

SUSCRIPCIONES			
ANOS	SEME- STRALES	TRIMESTRA- LES	QUIN- SENALES
1908	4 50	3 00	1 75
1909	4 50	3 00	1 75
1910	4 50	3 00	1 75
1911	4 50	3 00	1 75
1912	4 50	3 00	1 75
1913	4 50	3 00	1 75
1914	4 50	3 00	1 75
1915	4 50	3 00	1 75
1916	4 50	3 00	1 75
1917	4 50	3 00	1 75
1918	4 50	3 00	1 75
1919	4 50	3 00	1 75
1920	4 50	3 00	1 75
1921	4 50	3 00	1 75
1922	4 50	3 00	1 75
1923	4 50	3 00	1 75
1924	4 50	3 00	1 75
1925	4 50	3 00	1 75
1926	4 50	3 00	1 75
1927	4 50	3 00	1 75
1928	4 50	3 00	1 75
1929	4 50	3 00	1 75
1930	4 50	3 00	1 75
1931	4 50	3 00	1 75
1932	4 50	3 00	1 75
1933	4 50	3 00	1 75
1934	4 50	3 00	1 75
1935	4 50	3 00	1 75
1936	4 50	3 00	1 75
1937	4 50	3 00	1 75
1938	4 50	3 00	1 75
1939	4 50	3 00	1 75
1940	4 50	3 00	1 75
1941	4 50	3 00	1 75
1942	4 50	3 00	1 75
1943	4 50	3 00	1 75
1944	4 50	3 00	1 75
1945	4 50	3 00	1 75
1946	4 50	3 00	1 75
1947	4 50	3 00	1 75
1948	4 50	3 00	1 75
1949	4 50	3 00	1 75
1950	4 50	3 00	1 75
1951	4 50	3 00	1 75
1952	4 50	3 00	1 75
1953	4 50	3 00	1 75
1954	4 50	3 00	1 75
1955	4 50	3 00	1 75
1956	4 50	3 00	1 75
1957	4 50	3 00	1 75
1958	4 50	3 00	1 75
1959	4 50	3 00	1 75
1960	4 50	3 00	1 75
1961	4 50	3 00	1 75
1962	4 50	3 00	1 75
1963	4 50	3 00	1 75
1964	4 50	3 00	1 75
1965	4 50	3 00	1 75
1966	4 50	3 00	1 75
1967	4 50	3 00	1 75
1968	4 50	3 00	1 75
1969	4 50	3 00	1 75
1970	4 50	3 00	1 75
1971	4 50	3 00	1 75
1972	4 50	3 00	1 75
1973	4 50	3 00	1 75
1974	4 50	3 00	1 75
1975	4 50	3 00	1 75
1976	4 50	3 00	1 75
1977	4 50	3 00	1 75
1978	4 50	3 00	1 75
1979	4 50	3 00	1 75
1980	4 50	3 00	1 75
1981	4 50	3 00	1 75
1982	4 50	3 00	1 75
1983	4 50	3 00	1 75
1984	4 50	3 00	1 75
1985	4 50	3 00	1 75
1986	4 50	3 00	1 75
1987	4 50	3 00	1 75
1988	4 50	3 00	1 75
1989	4 50	3 00	1 75
1990	4 50	3 00	1 75
1991	4 50	3 00	1 75
1992	4 50	3 00	1 75
1993	4 50	3 00	1 75
1994	4 50	3 00	1 75
1995	4 50	3 00	1 75
1996	4 50	3 00	1 75
1997	4 50	3 00	1 75
1998	4 50	3 00	1 75
1999	4 50	3 00	1 75
2000	4 50	3 00	1 75

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

Viernes 27 de Marzo de 1891

MADRID.—NÚM. 5.621

## EL CRISTIANISMO

Diez y nueve siglos han transcurrido desde que la verdad divina fue escrita con sangre en la primera página de la historia moderna, y en esos diez y nueve siglos han pasado por el espacio innumerables razas, por la conciencia infinitas ideas; han caído imperios antiquísimos y se han levantado nuevos pueblos; han sufrido las sociedades transformaciones sin número, y aquella verdad, revelada desde ignominiosos patibulo, permanece fija, inmutable en el centro de la civilización como el eterno sol de la naturaleza y del espíritu. Los filósofos antiguos, la ciencia antigua, habían presentado la verdad cristiana: Platón hablaba del Dios único, en que los arquetipos de la verdad, de la bondad y de la hermosura tenían su realidad absoluta; los estoicos habían llegado, por un esfuerzo enorme de su razón, a comprender la libertad moral del hombre: Cicerón recordaba la inmortalidad del alma y el despertar en otro mundo mejor después del fugaz sueño de la vida: Alejandro y César disciplinaban sus espadas centelleantes de gloria todas las razas, para prepararlas a la unidad, como si hubieran conocido que sobre la vida del individuo y de las sociedades se alza la vida de la humanidad; pero todas estas ideas, que estaban en la naturaleza del hombre como fracciones, no fueron bendecidas, no fueron iluminadas, no fueron universalizadas, sino cuando del seno de la Judea se levantó un hombre desconocido a predicar entre el pueblo, a llamar a sí a todos los que la sociedad arroja de su seno, a convertir la alegría en dolor y el dolor en alegría, a cuajar en perlas las despreciadas lágrimas para teger una corona a los maldecidos esclavos, uniendo en su amoroso seno todos los hombres y muy especialmente los desvalidos y los pobres.

Desde niños hemos visto flotar la cruz divina a nuestros ojos: desde niños hemos llorado mil veces sus pies lagrimas que han sido para el alma como el rocío para los campos. Nuestras madres nos decían que en esa cruz había tenido hambre el que creó todos los seres; había padecido sed el que derramó las aguas en la tierra; había sentido frío el que encendió el sol e iluminó las estrellas; había muerto el que es la fuente de toda la vida; y nosotros llorábamos la desgracia de un Dios sin comprenderla, porque le primero que sabemos es llorar, como nacidos para el dolor y la tristeza. Pero cuando nuestra conciencia ha venido a iluminar el sentimiento divino depositado en el corazón por el santo amor de nuestras madres; cuando hemos visto al pie de la cruz morir la bárbara casta, quebrarse la cadena del esclavo, consueñarse los antiguos privilegios religiosos, reconciliarse todos los pueblos, la adormida y la bendecida, viendo descender de ella el rayo de luz que ha fecundado nuestro espíritu.

Las religiones antiguas exaltaban al guerrero, al fuerte, al poderoso; concedían un cielo al nacido de privilegia cuna y otro cielo al que en pobre cuna había nacido; se lababan con sello de infamia la frente del esclavo; pero esta religión cristiana, esencia de nuestra civilización, llamó a sí a todos los hombres, y tuvo por sus elegidos a los que habían derramado más lágrimas en la tierra, a los que habían padecido más dolores, a los que habían cargado con el peso de mayores injusticias. La desgracia, que había sido el sello de la reprobación divina, fue desde este punto la señal de los elegidos de Dios. ¿Qué consuelo tan grande para el esclavo esperar en una libertad infinita; para el que no tenía padre en el mundo, ver un padre entre los resplandores del cielo; para el que era considerado inferior a los brutos, sentirse más grande que sus señores; para el que arrastraba una eterna cadena y un eterno dolor, aguardar una felicidad sin límites en el seno de una vida sin término!

Para ver lo que el cristianismo ha hecho por la libertad de los hombres es necesario recordar lo que era el seno de la sociedad antigua. El padre, sin hijos que perpetuaban su nombre, sin familia a quien convertir en la aflicción sus ojos, hasta sin madre,

porque en la niñez era arrancado al maternal regazo; puesto en los últimos linderos de la sociedad, en un desierto, fuera de la verdadera vida, azotado siempre, hecho pasto de todas las guerras, fundamente de todos los padeceres; amasado con su sangre los trones de sus despetas, alimentando con su trabajo el Dios mismo a quien es sacrificado, tegiendo desnudo los filamentos de las plantas para subir a sus señores, recolectando hambrientos los frutos de la tierra, erigiendo el que duerme a la intemperie grandes palacios, que son sus calabozos; el paria, que acompaña con los pies desnudos y las espaldas heridas por el látigo a todos los tiranos, y sirve de instrumento para ahorrer y esclavizar a otros pueblos, a otros seres infelices, puestos fuera de la ley en la India, cargado con el peso de las armas en Persia, llevando y trayendo los fardos del comercio en la Fenicia, cubriendo con sus restos palpitantes los altares de Babilonia, donde le destinan a víctima de los sacrificios.

pobres, los desvalidos, son sus hermanos. Su corazón tiene consuelos para todos los que padecen esperanzas, para todos los que lloran. No va a las academias a buscar a los sabios, va a orillas del mar a buscar a los pobres pescadores. Entrega el mande, apenas domado por las armas romanas, a débiles y oscuros apóstoles, para que los transfieren con su palabra y con su fe. Se anjeta al dolor, y para mostrar la igualdad de todos los hombres, padece como el último de los mortales. Llega su hora, y se extiende en su patibulo y muere en la Cruz para derramar la vida entre los hombres.

Esa cruz divina representa una renovación de la vida entera de la humanidad. Para la familia es el momento en que concluye la tiranía del padre, en que rescobra su dignidad perdida la mujer para convertirse en la sacerdotisa del hogar doméstico, en que cede su puesto la familia antigua, hija de la ley, a la nueva familia, hija del espíritu, consagrada por el amor.

El antiguo Egipto, ciego, maldecido de los hombres, culpado é inocente, juguete de los dioses, rompera este yugo de hierro levantándose a pronunciar su libertad y a reconocerse en sí fuerza bastante para contrarrestar la ciega fatalidad del destino. Las diferencias sociales se borrarán al pie de los altares, los reyes hundirán en el polvo la frente y se declararán iguales ante Dios con sus vasallos, hiriendo así en su raíz los antiguos bárbaros privilegios. El hombre dejará de ser enemigo del hombre, sentirá que cada uno lleva en sí a la humanidad, y que la humanidad nos lleva a todos, y bajo esta sublime idea entrará en el hogar de su enemigo para llamarse hermano. La ley moral servirá de base a la ley política: los pueblos sabrán que no es lícito cometer un crimen, ni aun en nombre de la salvación de la sociedad, que podrá salvarse siempre por la libertad y por la justicia. La humanidad, próxima siempre antes a desfallecer, recordando su pecado contra Dios, redimi-

desaliándose en el fondo de la sociedad antigua desde el seno de las catacumbas, sin más auxilio humano que la palabra de sus apóstoles, hizo doblar la rodilla ante su poder a los emperadores, se llevó consigo el espíritu de los pueblos, absorbió con sus verdades la mente de los sabios, tronchó como caña las espadas de los fuertes, hizo de sus verdugos sus mártires, y triunfó porque era la causa de Dios, que es la eterna causa de la justicia.

RUBEN CASTELLAR.

## NOTAS DEL DIA

Los oficios de Semana Santa han llenado de ruidos mundanos las arcadas sombrías y húmedas de los templos, y a las lucidas moribundas y oscilantes de las lámparas suspendidas de un hilo que se pierde en lo alto de la bóveda entre frío, sombras y soledad, ha sucedido el alumbrado de las velas litúrgicas, mandando sus reflejos a los murados paños que cubrían el oro de los sagrados deformando las imágenes, que en sus nichos parecían tocadas por los juegos de luz, rebullirse silenciosamente como protestando contra las cortinas interpuestas entre ellas y el Cristo crucificado, de carnes maceradas, agonizante siempre, con la noche en los ojos y todo su ser viviendo eternamente en su eterna muerte...

Todos los años, con sol o con lluvia, con tiempo benéfico que haga germinar las flores o con rasas invernales que agosten los retoños; la marileña pone un punto brusco a sus costumbres que son muchas y muy variadas, y asalta materialmente el templo para contemplar el Mártir azotado o el Salvador envuelto en su túnica de terciopelo recamada de ricos labores, de las cuales parecen protestar sus ojos bañados de una melancolía infinita.

Un rasgón luminoso y florido surge de la semi-oscuridad que envuelve la nave a la hora del crepúsculo, y en aquel ambiente místico atravesado por los últimos rayos de luz que se enciñan por las vidrieras góticas, vense pasar los fulgores profanos de la última moda con sus constelaciones de piedras preciosas.

Las peregrinaciones de ellas llenan de movimiento y de vida las calles donde se levantan las iglesias. Abundan en esos días rostros interesados que tienen por costumbre asistir al desfile anual de aquellos figurines vivos, sobre los cuales se ceba la crítica, saltando de la estética a los enojos y haciendo peregrinas consideraciones acerca de la procedencia de esta joya o aquel vestido.

Todas andan las estatuas.

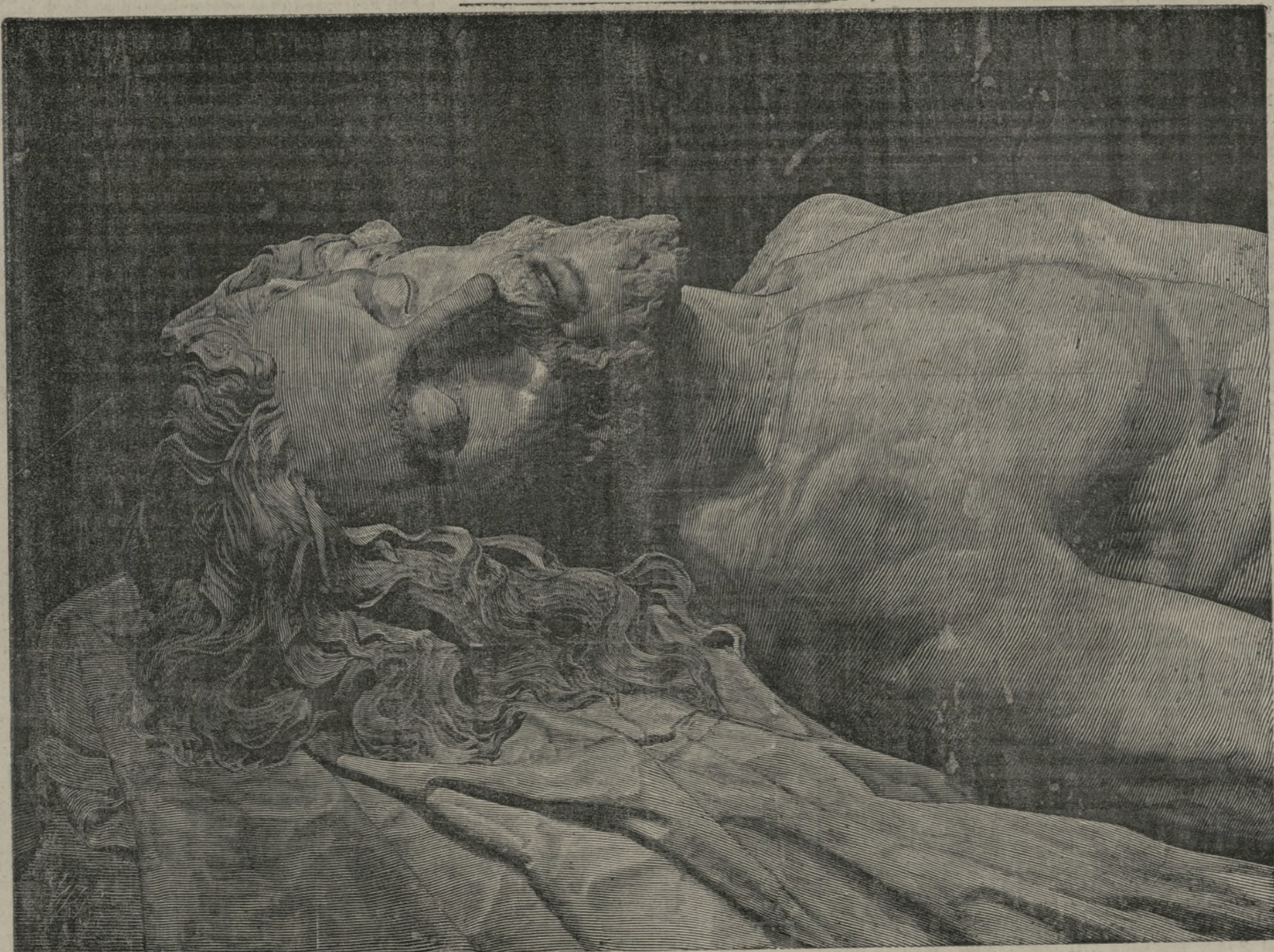
No crees que la devoción las espolee gran cosa, ni que el misticismo sea el factor más importante para llevarlas a la presencia del Crucificado tan blanco y tan triste, clavado en aquel leño pintado de verde, a cuyo pie una madre apuró todas las cuitas del dolor.

Hablase y hasta se ríe muchas veces en voz baja, en sí, pero no dando paz a la lengua, ni descanso a los ojos, ni reposo al cerebro.

Las miradas se cruzan vivas y centelleantes, los cuerpos se escorcan, no por unción religiosa, sino por el movimiento que les imprime la curiosidad; las manos... las manos se pierden y se encuentran, los pies entablan diálogos mudos, las sonrisas menudean, el zumbido es continuo, el rumor inabarcable, sostenido; al que vienen a juntarse las notas agrias de las masas petitorias, con sus monedas de plata y cobre crepitando en las bandejas sacudidas por manecitas nerviosas, impacientes, comprometedoras...

Un momento solo es el dedicado a contemplar la imagen del revolucionario de Juncos, cuyo cuerpo livide y ojos cristalizados detienen un instante la ola humana, que va a depositar un beso en el pie sangriento, barnizado de bermalón.

Después el movimiento crece, se agudiza. Todos quieren ganar la salida, desparezándose los miembros, como el estuero enterpido por la atmósfera mística del templo, hablando alto y gesticulando, cual si pretendiesen demostrar por



CRISTO YACENTE

(Estatua en mármol, por D. Agapito Vallmitjana).

cios: esclavo infeliz en Grecia y Roma, y después de su largo martirio, ¡oh! que ha impregnado con su sudor y su sangre la tierra; sin Dios de quien esperar justicia ó misericordia, porque hasta el cielo está para él vacío, cuando el hijo del hombre espira en la cruz, sabe con maravilla y con asombro que él, eterno mártir de la historia, tan menospreciado, es hijo también de Dios; que su vida maldita es emanación celeste; que su alma es de origen tan noble y divino como el alma del rey, como el alma del sacerdote; que sus sienos heridos por el clavo de la servidumbre, pueden llevar una corona de estrellas en el cielo.

He aquí por qué si el cristianismo no fuera la religión de nuestros padres, sería siempre la religión de los que aman a los pobres, de los que trabajan por el desvalido. Hijo del padre invisible y de la madre visible, Jesús, en su persona reconocía la humanidad con el Eterno. Su cuna fue un establo; su vivienda, la casa de un artesano; su ocupación, el trabajo. A sus pies fueron el rey y el pastor, como para señalar que habían conocido para siempre las bárbaras castas. Los tiranos le persiguieron, y querían ahogarle entre sus brazos, presintiendo que una palabra suya haría caer el rayo que se repulsa en el cielo a la infame tiranía. Los falsos sacerdotes son el objeto de sus combates; y los hipócritas que espantan a Dios en el sepulcro de su corazón; y así enseñó que el alma pura es el tabernáculo más digno del Eterno. Los

que confunde en uno los corazones. Para la las ciencias representa la muerte de Dios: naturaleza, que había aplastado la frente del hombre bajo las ruedas de su carro, la revelación de Dios-espíritu; y el conocimiento del hombre como no lo había conocido Platon, como no lo había tenido Sócrates, el hombre, armonía viva del espíritu y de la naturaleza, intérprete del pensamiento divino, voz que levanta al cielo el eco de las oraciones de todos los seres. Para la poesía, es el nacimiento de aquel amor purísimo, no teado por el lado de la tierra; amor tan casto como el pensamiento, esencia inmortal de nuestra alma, amor que no cabe en el tiempo y en el espacio, y que se dilata en la eternidad como el ensueño místico de Petrarca, como el culto espiritual del Dante a su Beatrice. Para todas las artes, el cristianismo señala el nacimiento de un ideal divino, que el artista no podrá encerrar en las formas: ideal que hará rebosar la inspiración en la mente del poeta, que inundará de una luz vivísima las tablas y los lienzos, que levantará en las alturas, tan etéreas como una oración, la calata cúpula de las catedrales góticas. El espíritu humano, engrandecido, renovado, por esta gran revelación que llegara hasta el fondo de su ser, hasta la raíz de su vida, se transfigurará para realizar bajo un nuevo ideal las eternas leyes de la historia.

Pero sobre todo, en la esfera social está día que hoy celebramos señalará la transformación más maravillosa del hombre.

da ya por la sangre derramada en el Calvario, él, aquella voz dulcísima que le dice que es perfecta, como nuestro padre es perfecto, y sentirá y conocerá el dogma del progreso, que como un filtro de nueva vida, rehará sus fuerzas para combatir, y le dará esperanza para triunfar y orar en la realización de su ideal. Todos los hombres, todas las clases, el labrador que imprime en la tierra el pensamiento del hombre, pidiéndole en cambio el néctar de su vida; el industrial que doma la naturaleza y la hace una fuerza humana; el pensador que busca en la ciencia el enigma del espíritu; el poeta que presta alas a la humanidad para volar con más rauda vuela hacia su divino ideal; todos los hombres, al, trabajarán para realizar el reino universal de Dios, prometido en el Evangelio a los individuos y a las naciones.

Todos los que jorales y amales, recordarán este día que la fe en una gran idea es la vida de la inteligencia, y el amor a una causa justa y santa la vida del corazón. La doctrina de Jesús, además de su carácter divino, venido por haber descendido a buscar la vida en el pueblo, por haber elevado los espíritus hasta el martirio. Contra ella se levantaron todos los poderes de la tierra. Los emperadores encendieron las hogueras para abrasarla, los pueblos la desconocieron y la afearon: los sabios la persiguieron con sus sofismas, los peccadores la hirieron con sus espadas, los verdugos se abrevaron en sangre de sus sienes; y sin embargo, humildemente,







## EN SAN LUIS.

El P. Renau.

Consta que el apellido de este padre no es Renau, sino Renau. Si la posteridad habla de él, que no habrán, tendrán buen cuidado de decir que en nuestra patria hubo un predicador que estuvo a punto de parecerse al autor de la *Vida de Jesús*, de los *Apóstoles de San Pablo* y de los *Diálogos filosóficos*; pero solamente en el nombre. Dicho esto para aliviar de trabajo a los historiadores del porvenir, prosigamos.

Es el Sr. Renau de figura venerable, más bien bajo que alto, y de fisonomía inteligente. Su cabeza coronada por blancos cabellos, su frente espaciosa y hasta el aspecto que le dan las gafas montadas sobre la nariz, recuerdan el busto de Thiers, según nos lo representan las fotografías que por ahí circulan. Hemos visto esta semejanza, porque jamás tuvimos el honor de conocer en persona al estadista francés.

Y aquí esas las personas que pueden halagar la vanidad del padre Renau, si es que la tiene. Por el apellido se parece a Renau y por la figura a Thiers. Para hallar semejanzas en las demás es necesario recurrir a la turba multa de predicadores que hablan por hablar y que son capaces de ensartar unas oraciones tras otras por espacio de un trimestre sin expresar una idea.

¿Han dado ustedes alguna vez con esas personas locas que se empeñan en imitar a Thiers durante los minutos segundos? Pues al número de esas personas pertenece el padre Renau. Bien sabe Dios que nos propusimos escuchar en recogimiento su plática. No nos fue posible. Cualquiera cosa nos distraía a pesar nuestro. A veces las musarañas suelen ofrecer más interés que algunos oradores.

Oristo es el cordero sacrificado, el cordero ensangrentado, el cordero desollado y el cordero asado. Así nos lo dijo el padre Renau. Si Botín, el del famoso restaurant, tuviera necesidad de subir al púlpito, no hablaría de otra manera.

De palabra no está mal el padre Renau, y de memoria está mejor. Nos citó sin trépezar unos cuarenta versículos, y lo menos un par de decenas de sentencias. Por supuesto, en latín.

Si su fantasía estuviera a la altura de su erudición, podía llegar a ser con el tiempo un orador notable.

A. B.

(POR LA NOCHE)

## EN EL COLEGIO DE SAN ANTON.

El padre Luis Martín Navas.

La visita de los Sagrarios representa un esfuerzo de la voluntad y hasta de la fuerza física; tal es la aglomeración de gente, la estrechez de las puertas y la confusión que reina en sitios donde, a veces, la salida es la misma que la entrada. De paso ó de nada sirve aquel guardia de orden público que, como figura decorativa, se coloca entre una y otra puerta señalando con ademanes de trágico italiano la ruta que han de seguir los fieles.

Desearé vivamente escuchar a este padre, que, según noticias, era joven, simpático e ilustrado; a los escolapios hay que reverenciarnos, no en balde en sus escuelas se educaron hombres que han dado a la patria gloria y honor, entre ellos Ventura de la Vega, Larra, el conde de Canga-Arquielles y Martínez Campos.

Decidido a visitar en este día el templo de San Antonio, que fué fundado en 28 de Junio de 1704, y construido con arreglo a los planos de D. Francisco Rivas, allá me fui, casi seguro de que mis esperanzas no habían de ser defraudadas.

El padre Luis Martín es un buen orador sagrado; acostumbrado estoy a oír sermones dogmáticos, doctrinales, catequéticos, homilias morales, panegíricos y fúnebres, mas el de este orador no se pareció a los de rubrica.

Se ve desde luego que tiene conocimientos profundos en la forma interna; en la externa es grave y elegante, a la vez que elare y sencille. ¿Por qué criticar cuando no existe razón?

He aquí en des palabras mi modesto juicio:

Rica es España, nadie lo duda en oraciones sagradas; quién no recuerda al gran Bernardo, Juan de Ávila, Fray Luis de Granada y San Juan de la Cruz. En los tiempos modernos, fuera de Manterola, el padre Rita y algún otro, son pocos los que se salen del campo trillado, es decir, cuatro frases de reambulón y dos párrafos aprendidos de memoria de alguna de las publicaciones de sermones que están al alcance de todas las fortunas en las librerías de viejo.

El padre Martín trató con gran maestría el *sermón de Pasión*, y nadie que haya leído a Strauss, Renan, y la *Cronología de Jesús*, debe quedar descontento. Es muy parco, pero es muy liberal. Tuvo un párrafo elocuente, admirable, al presentar a Jesucristo como Redentor del género humano, como amigo de los pobres y como reformador filosófico.

Si el padre Martín sigue por ese camino, llegará a ser buen orador. Corrija tan sólo de su amaneramiento y fíjese mucho en la forma de pronunciar, pues lo que él pudiera crear gracioso resulta de muy mal efecto.

P. P.

## EN SAN LUIS.

El Sr. Segovia.

No es un Bousquet ni muchísimo menos el Sr. D. Máximo Segovia. Pero comparado con otros predicadores de los que en Madrid ejercen, es aceptable.

Es a la oratoria sagrada lo que D. Lorenzo Domínguez a la oratoria profana. *Un vir bonus*.

Y a propósito de latines. Hemos observado que el Sr. Segovia no habla de ellos, lo cual más aun que síntomas es demostración de buen gusto.

Pero en cambio ese buen gusto truécese en cursilería cuando es en el camino, *asas* oscurece, de las comparaciones y las imágenes.

Para estos efectos retóricos el Sr. Segovia no conoce mas que la floricultura y la astronomía. Todo se le vuelve florescillas, y soles y estrellas. Está a la altura de Alcalá Valladares, poeta laureado.... aunque le esté mal el decirlo.

En materia teológica, lo más notable que oímos anoche de labios del orador fué la afirmación de que en Cristo se cumple la unión de dos naturalezas.

No sabemos nosotros—ni nos hace mucha falta saberlo—si esa afirmación es ri-

gurosamente exacta, pues Cristo es hijo de Dios, y como tal hijo de Dios su naturaleza es divina y única. Pero aun conviniendo en que el Sr. Segovia tiene razón, resulta que hemos sido todos unos tiranos cuando combatimos la existencia de las dos naturalezas conexas en Calderón Collantes, que por lo visto era—dicho sea con todos los debidos respetos—un Cristo contemporáneo y conservador a mayor abundamiento.

A los judíos, «reyes del dinero», profesa D. Máximo odio irreconciliable. Y dijo de ellos que «jamás serán apreciados en ninguna sociedad». ¿Cómo se reirán los Rothschild de estas malquerencias del Sr. Segovia!

Por lo demás—que dice Cánovas cuando no está seguro de lo que va a decir—repetimos que el citado predicador es de lo menos malo que hay en la clase. Lastima que silba las eses hasta el punto de que su pronunciación produce el efecto del aire colado por una rendija.

En cuanto a las formas oratorias, no podemos decir nada, porque apenas veíamos desde un oscuro ángulo de la Iglesia al Sr. Segovia. Pero por lo poco que vimos declaramos que el Sr. Segovia hace muy bien en hablar en las sombras...

Otro elogio. Es costumbre seguida por casi todos los oradores cuando explican la pasión, referir todos los pasos que dió el Redentor de casa de Caifás a la de Pilatos, etc., etc.

El Sr. Segovia prescindió, en cuanto le fue posible, de repetir los detalles de la pasión, limitándose a comentarios, sin olvidarse, persupuesto, de las florescillas y de los soles.

Dios sea el premio, que al fin nosotros no fuimos cómplices de aquel horrendo delito, y hay predicadores que nos tratan como si la complejidad nos alejase.

C. B.

## EN SAN ILDEFONSO.

El padre Calorrio.

Es uno de los buenos oradores sagrados. Habla con claridad, sin afectación y sin hacer alarde de exagerada verborragia; expone sus pensamientos de una manera clara, sencilla, propia del público que le escucha.

Tiene, sin embargo, pequeños defectos que, en beneficio suyo, le aconsejamos deseches lo antes posible, tales son las repeticiones de versículos en latín, y sobre todo la agitación febril de sus brazos.

Por otra parte, dada la figura del padre Calorrio y el vigor que imprime a sus palabras, le sería conveniente calmar un tanto sus nervios, a fin de dar a ciertos períodos relacionados con los tormentos del Redentor alguna más indulgencia, cosa que tan bien sienta a todo cristiano.

A. D.

## EN SAN GINÉS.

Sr. Manzanos.

Penetré como en un punto, por golpear, era dando en duro, era en blanco.

La grande iglesia era chica para tanta concurrencia; pero una vez dentro, y en franquía del terrible oleaje, figuróseme asistir al hall de la condena. No parecía tratarse de un muerto, de un funeral, de los sufrimientos de la víctima, del mártir del Gólgota (aunque es verdad que aquel muerto goza de la mejor vida).

Un miserer, bien sentado al órgano expresivo, hacía las delicias del elemento joven, y también hacía su tormento; porque la música era, en su gran parte, balable.

Luego, la estruendosa algazara de carreras, mazas y matracas, que da a estas solemnidades un saber clásico que jamás olvidan los grandes que fueren chinos. Me quedó un juicio con vida. La muerte del cordero inocente está vengada.

En seguida el sermón de Pasión (por el orador Sr. Manzanos), que no se pareció a los sermones del día, generalmente cargados sobre lágrimas y suspiros, sobre acribillaciones a la miseria humana. Fue un sermón bueno, de orador bueno.

Comparó el Aión, generador de la especie humana, que en el Paraíso perdió la gracia, con el segundo Adán (Jesús) que en el huerto sintió su agonía y libertó al género humano.

Aquí, espíritu de concupiscencia. Esto, espíritu de pureza.

Sin epítetos algo rebuznados, y sin frases demasiado recargadas de trespas, aunque de ley, el sermón del Sr. Manzanos honraba a la prensa más, mucho más que la inmensa mayoría de los sermones de días obligados. Nos place consignar así, porque si vamos alguna vez a escuchar la palabra divina, es más frecuente que nos encontremos con predicadores de vino.

Una frase nos ha dolido escuchar mezclada entre tantas otras bien sonantes, y ha sido ésta: «La ira del Padre tuvo que desearse toda su ira furia sobre el hijo; por recordar que este, hecho hombre, estaba sujeto a la carne y a la concupiscencia de Adán».

A eso conduce el abuso de la retórica. De todos modos gusta al señor orador sagrado, y gustaría más al agustino sus movimientos de cuerpo y no esforzase su voz tanto; pues siendo clara y modulada bien, como lo hace, no es en la cuenta de que se traslada a un escenario de teatro sin salirse del púlpito.

Apuros para salir; y en la calle una chillería de dos mil de a pie, al rededor de un beodo. Obstrucción por breves momentos en la calle del Arenal, muchos municipales en aparente sesión, y luego paz, y pasade mañana gloria.

B. F. V.

## EN SAN JUSTO.

El padre Frago.

Visto el juego que dió la *Fragosa*, era de esperar que el Sr. D. Víctor Frago no nos defraudase. Y nosalló fallida la cuenta; el buen señor anda mal de memoria, tal vez por la afección reumática que le impide mover el brazo izquierdo cuando se dirige a su auditorio.

Tan mal andaba de memoria, que comenzó por demostrarnos en breve ejercicio que ignoraba qué se había hecho de Atila, por quien nos preguntó, sin que hubiera *hannos* a mano para darle respuesta.

El mismo Frago, en el fragor de la improvisación, perdió la noción del tiempo, y hablando de la hora del sacrificio preguntaba: ¿qué hora es? A lo que respondió: «No sé, pero he de ir a hacer colación padre, porque lo hace su merced bastante mal».

Y tan mal, que hablando del mundo piensan nos contó que ve las cosas a través de un prisma que agranda los objetos, prisma del cual ni D. Víctor ni nosotros teníamos noticias, pero que en el sucesivo nos serviría para mirar detrás de él al padre Frago para ver el resultado predicador.

Métiase después el buen señor en juicios acerca de las contestaciones ambiguas con que respondía Cristo a sus jueces «porque no quería dar satisfacción a su caridad», y preguntó, si, como el criado de Anás, dió una bofetada al Salvador no habría por ahí un hombre que diera otra bofetada a los que ofenden a los sacerdotes. Yo, que no les ofendo, pensé: ahí me las den todas, y como el Sr. Frago empezó la caminata de Anás a Caifás, y de éste a Pilato, con una de vestir y desnudar a Cristo y de rasgar vestiduras, que daba lastima, le dejó, aburrido de su peroratorio pensando lo bien que debían vivir los sacerdotes de Jerusalén, donde por la casa más pequeña se hacían trizas, no ya el *chaquet* de Herodes o el *smocking* de Pablo Tenta, sino las vestiduras sacerdotales que valían a veces un millar de sexteros y la mitad de otro.

M. M. G.

## EN SAN LORENZO.

El padre Placida.

Nutrido de carnes, que más recuerdan el magro jamón que la espinaca adusta, y facciones simpáticas, el padre Placida llena el púlpito ayudado por un timbre de voz bastante regular.

Es sermoneador, acompañado en sus movimientos, demasiado acompañado quizá; sobre todo los brazos, que caen de alto abajo con el ritmo uniforme de los maxos de un batán.

No es viejo; tampoco juraría que es joven, atendiendo a la negrura del cabello y al relampaguear de las pupilas que chispan detrás de los anteojos de cristal de roca; digo yo que serán de roca.

En su sermón no tenía mas que una cuerita, con la cual se permitió hacer algunas variaciones de que luego hablaré; resultando con este aquello que decía Horacio: *Reditor cherda qui semper aberrat eadem*. El que toca el arpa en un solo registro se hace ridículo. Dicho sea sin ánimo de ofender al Sr. Placida, que ya me es simpático desde el momento en que declaró que las judías son blancas de fax, grapas y con la risa rebotando en el labio siempre. Bien al revés de ellas, las judías, que «son torvos, tristes, miserables, aunque bien formados; condición esta última que supongo yo alcanzará a ellas en todas sus partes, ó la ley de la equidad es un infundio».

Haciendo estudios topográficos de Jerusalén habíamos del empedrado, del polvo, y de otras inmundicias que cubren la calle de la Amargura, como si la histórica avenida del Calvario fuera vía condenada a municipio madrileño.

Tratando de las excelencias de la otra vida salieron a colación extensísimas y verdes (¡ojó!) praderas, pajaretes cantando, ruidos, satisfacciones de amor, asuelo constante, vida a la bartola, árboles y felices, una serie de ricas zarandajas capaces de enlutar a los más rabiosos y empedernidos herejes.

También nos enteramos de que al Señor le «trepidaba» la gloria y otras cosas más de que hacemos gracia al pio lector. Desde el sitio de Pilatos, «con su columna fría y mármol frío» donde fué azotado y coronado el Salvador, fuimos llevados de la mano bien cuidada del padre Placida, recorriendo las lúgubres etapas de aquel trieta día que culminó con la muerte del Justo, y como el tema estaba agotado, dióse por concluido el sermón.

Del que, en puridad, se debe decir: *Vitavi denique culpam: Non Sanderi merui*.

Que en castellano lise quiere dar a entender: si he merecido elogios, ha procurado a lo menos evitar censuras.

L. J.

## EN LA BUENA DICHIA.

El padre Mullé.

«El que la sigue la mata», dice un aforismo más ó menos venatorio. Y con el debido respeto, por lo que a la casa se refiere, puede aplicarse también al revisiter de sermones.

El padre Mullé estaba anunciado a las seis en la Encarnación y a las siete y media en la Buena Dicha, y desde luego nos propusimos oírle ambos sermones. Pero no contábamos con la húspea. Y la húspea en este caso fué la desaparición del padre Mullé a la hora anunciada en la Encarnación, suspendiendo el sermón hasta las ocho.

Quedaba la Buena Dicha, y allí nos dirigimos.

El predicador ocupaba ya la sagrada cátedra. Antes que él llamó nuestra atención el lujo de guardias de seguridad que estaban a la Iglesia. Además de los que vigilaban las puertas había uno al lado de cada bandeja de petitorio, y tan cerca de ellas, que corrían peligro de chamuscarse los bigotes con las lucas.

Sin cuidarnos de averiguar siquiera si las bandejas ó su contenido habían intentado fagorarse, dedicamos nuestra atención al discurso.

—Ya le tenemos en manos de sus *encagnizados* enemigos—decía el predicador.

Seguidamente nos habló del *furo*, de *Lucifer* y de la *corrupción* de aquel pueblo judío, demostrando el padre Mullé que no ha aprendido bien aun el idioma castellano ó que tenía la boca ocupada con algo que le dificultaba la pronunciación. Y esto en día de ayuno no hubiera sido correcto.

Habló después de muchas esas barajas, llevándonos y trayéndonos de los tiempos de Jesucristo al presente y viceversa, y todo ello en tono monótono y así como misterioso.

Alambiando el asunto, dijo que una sola gota de sangre derramada por Jesucristo hubiera bastado para redimir mil mundos.

Habló de madres que se comían a sus hijos, según el historiador Josefo; de los pasajeros que son los aplausos de las multitudes que cambian el *Azavaca* por el *erucifig*; del carño que deben tener los hijos a los padres, y del respeto de los súbditos a las autoridades.

Los guardias, creyéndose aludidos, se irguieron satisfechos y se estiraron los pantalones.

En seguida el predicador se volvió hacia el altar mayor y pidió la *glognia stegna* para todos nosotros.

S. A.

## EN LA ENCARNACIÓN.

El mismo padre Mullé.

¿Qué medios de locomoción usará este señor? Le dejamos en el púlpito de la Buena Dicha, y al llegar al de la Encarnación ya tenía otra vez a Jesucristo en manos de sus *encagnizados* enemigos. Era el mismo, no sabía duda.

Successivamente fueron saliendo aquellas madres que se comían a sus hijos, según el historiador Josefo; los volubles aplausos de las multitudes, el *corrompido* pueblo judío y todas las demás cosas dichas ya momentos antes.

Una cosa nueva agregó que Eva fué hecha del corazón de Adán. Conque ya sabían ustedes que aquello de la costilla ha pasado de moda.

En cambio suprimió lo del respeto a las autoridades.

¿Como que allí no había guardias que custodiasen las bandejas?

Pero los había para hacer rodear a los fieles todo el edificio y entrar por otra puerta, aunque el exceso de concurrencia no exigía tales precauciones.

Si el padre predicador hubiera tenido que acatar esas autoridades, no hubiera podido entregar tan pronto a Jesucristo por segunda vez en manos de sus *encagnizados* enemigos.

S. A.

## EN EL BUEN SUCCESO.

El Sr. Cardona.

Oiertamente que el Sr. Cardona no tuviera fama adquirida de notable orador, no le habría alcanzado con su sermón de anoche. Para mí tengo que esa fama de que goza más se debe a la facilidad de su palabra y a su corrección gramatical que a la elevación de sus conceptos. Sea como quiera, no es posible dispensar a oradores de su talla los lugares comunes, las repeticiones y las figuras de gusto dudoso de que relleno su discurso.

Creo el padre Cardona instruido a su auditorio de todos los detalles de la pasión y muerte de Nuestro Señor, y no se entretuvo en relatarlos, concretándose a elegir como tema de su disertación el contraste que en el drama del Calvario ofrecen las conductas respectivas del verdugo y del mártir.

Desarrolló con bastante fortuna la primera parte, y nada habría que decir si no se le hubiera ocurrido examinar las causas que impulsaron contra Jesús a todas las clases sociales. Supone el Sr. Cardona que los ricos procedieron así resentidos por haber dicho Jesús que antes pasaría un camello por el ojo de una aguja que un rico entrara por la puerta del cielo. Esto nos parece una suposición muy gratuita y una vulgaridad, sin entrar a discutir la traducción de la frase.

Pero no fué esto lo peor, sino que al desarrollar la segunda parte del tema, la conducta de Jesús en el acto del asorificio, no encontró mejor manera el Sr. Cardona que entrarse por las Siete Palabras. Y al llegar a la cuarta se acordó sin duda de que no era el sermón de las Siete Palabras el que estaba pronunciando, y tan pronto como cogió un período bien concluido con la frase «eternidad», nos la desechó a todos, como yo a él se la deseché, y dió por terminado su discurso, sin recoger la tesis que se proponía demostrar.

No fué de buen gusto la insistencia con que llamó a Jesús *pobre loco*, ni la interjección que clavados en sus cruces celebran Jesús y Dims, ni el abrazo con que terminó la conferencia; abrazo imposible estando los dos clavados.

Perdimos la cuenta de las repeticiones. El primer sangriento salió más de cien veces, la palabra *pueblo* lo menos quinientas, pronunciada marcando las letras de esa manera especial con que le pronuncian las echulas cuando dicen: «¡Seria un pueblo!».

Bien haría el Sr. Cardona en no arrastrar tanto las *eses*, porque tan pronto parece que llama a un gase, como produce ese murmullo especial de las bestas cuando repiten el ora *pro nobis*...

Terminaré consignando que en el discurso del Sr. Cardona vibró la nota de la indignación, pero no la del sentimiento.

M. de T.

## DIOS-CÁNOVAS.

Alas olvidado, Blas Pérez, que yo no duermo jamás?

Así salió ayer diciendo el Sr. Cánovas en los periódicos oficiales a *El Imparcial*, *La Iberia*, *El Herald*, *El Globo* y demás diarios que al hablar de la santa paz de nuestro primer ministro se habían colado en la situación de Blas Pérez.

Aunque era Jueves Santo, el émulde D. Pedro de Castilla mandó hacer las siguientes notificaciones:

«Que tiene el propósito de hacer cuanto sea posible en favor de la clase obrera. Que los republicanos y liberales que le piden soluciones concretas, sin ofrecer ellos ninguna ni haberlas propuesto ni pensado en la época de su gobierno y de su influencia, le den los menos autorizados para pedir ahora que de una vez se resuelva el problema social».

Los fusionistas responderán por sí, pues este es el caso de Antón Perulero, y queda cual atiende a su juego; nosotros los republicanos podemos y queremos refutar en cuatro palabras esas arrogantes afirmaciones.

En la época de nuestro gobierno, sin alardes científicos, sin conferencias ni discursos, rompimos la servidumbre de las fábricas, llevamos la salud y la enseñanza a los trabajadores, y reglamentamos, atendiendo a la moral, a la equidad y a la higiene, el trabajo de las mujeres y los niños.

En las leyes quedó nuestra obra, y culpa es de los fusionistas y de los conservadores el que aquellas no hayan alcanzado el debido cumplimiento.

Si ahora pretende resucitarlas el Sr. Cánovas del Castillo, a nosotros nos parecerá muy bien, caso de que lo que haga pronto; pero, en vez de atribuirle el papel de iniciador, mirándonos por encima del hombro, contentémosle con el de plagiarlo. Y aun en este procure considerar que lleva nueve meses en el gobierno, donde no se usa predicar, sino dar trige.

Contestadas las indicaciones de *La Correspondencia*, réstanos levantar acts de lo que escribe *El Estándar* sobre la misma cuestión en un editorial de casi dos columnas.

En el título de ese trabajo está la única sustancia del fondo.

He ahí el epígrafe estupendo: *Cánovas en todo, para todo y sobre todo*.

Después de esto, que antes correspondía solamente a Dios, no hay mas que hablar de los santos.

El señor presidente del Consejo, viende que era Jueves Santo, y que la segunda persona de la Santísima Trinidad faltaba de su puesto, se apresuró a sustituirlo.

## NOTICIAS GENERALES.

Esta tarde, a las cuatro, se verificará la procesión del Santo Entierro, saliendo de la Iglesia parroquial de San Ginés y pasando por las calles del Arenal, Puerta del Sol, calle Mayor, plaza de la Armería, Lepanto y Arenal.

El ayuntamiento ha acordado sacar a pública subasta las obras de reforma, demolición y reconstrucción de varios muros de la capilla del tercer asilo de San Bernardino, sito en Alcalá de Henares, bajo el tipo de 17.281 pesetas 23 céntimos. La subasta tendrá lugar el día 10 de Abril próximo, a la una y media de la tarde, en la sala de remates de la tercera casa consistorial.

Para el 23 del citado mes está también anunciada la subasta del suministro de 504 metros de tubería de hierro fundido de 0,25 centímetros de diámetro interior, para conducción de aguas al parque de Madrid.

Según telegrafía el gobernador de Cáceres, en la mina Placeruelo, término de Trujillo, ha ocurrido un hundimiento, resultando un obrero muerto y otro herido.

Llamamos la atención de los aficionados a la ería del canario sobre la obra que se anuncia en la cuarta plana.

García Hispalote.

El distinguido pintor García Hispalote hallase gravemente enfermo hace algunos días.

Padece pulmonía doble, y la desolación de su familia y de los numerosos amigos que estiman su bondad y admiran su genio es inmensa.

¡Quiera el cielo devolverle pronto la salud para bien del arte y de los suyos!

La capilla del colegio-academia de San Fernando (frente a las Salinas) se ha convertido ayer en capilla pública por la extraordinaria concurrencia que ha acudido a presenciar la augusta ceremonia del día, en la que ha formado hermoso contraste los jóvenes de familias distinguidas con los dos pobres ancianos.

El orador sagrado y director del colegio, Sr. Benítez y Peláez, asistido de sus alumnos sobrellevados, lavó los pies a los dos pobres, dirigiéndoles después un eloquente palabra sobre la humildad y consideración a los pobres. La capilla estaba cajada de luces y flores. El comedor, espléndido, siendo servida la comida por distinguidas señoras.

A cuantas personas necesiten comprar ropa blanca y géneros de punto les recomendamos la venta extraordinaria de los Docks, de París, calle de Carretas, 39.

Contra soberbia humildad, y contra los catarras «Pectoral de Gerez de doctor Ayer».

Sucesos de ayer.

En la calle de Serrano un marido furioso desgarró varios golpes sobre la cabeza de su mujer, dejándola mal herida.

Por disposición del juzgado fué reconocido el agresor, declarando el médico forense que no se hallaba en el goce de sus facultades mentales.

En el casino Antillano, establecido en la calle de Alcala, núm. 19, se inició anoche un pequeño incendio, que fué sofocado a poco rato.

El delegado Sr. Almaria detuvo ayer tarde en la calle de las Infantas a dos sujetos que habían intentado apoderarse de la joya en el cuarto principal de la casa núm. 36 de la calle de Fuencarral.

Fueron puestos a disposición del juzgado.

## AVISO IMPORTANTE.

A NUESTROS LECTORES.

Durante el período de influencia las CAPSULAS DE TERPINOL ADRIAN han alcanzado uno de los más brillantes éxitos, sentando justa reputación de soberano remedio contra las enfermedades de las vías respiratorias, así como contra todas las afecciones catarrales de las mucosas, catarras de los bronquios, etc., etc.—De venta en todas las farmacias.

Legal: hace falta en sitio céntrico, de uno ó dos huecos; dirigirse por carta lista Correos, cécula núm. 202.

## Regaliz Pectoral L. B.

La superioridad de esta pasta sobre los otros bombones y pastillas, ha sido reconocida por todos los que han hecho uso de ella.

Preto de la Caja: 3 reales en todas las farmacias. Dóse exigirse la Marca L. B. en rojo, en la caja que lleva la firma de la Fábrica en Bayona: L. LEBEUR.



SABIDO ES YA DE TODO EL MUNDO QUE... **LAS AGUAS DE CARABANA**  
SON PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTI-BILIOSAS, ANTI-HERPETICAS Y ANTI-ESCROFULOSAS, ETC., ETC.  
QUE NO IRRITAN NUNCA, Y QUE NINGUNA DE LAS DE SU CLASE PRODUCE SUS EFECTOS NI DA SUS RESULTADOS  
PROPIETARIO: DON RUPERTO J. CHAVARRI  
Pídanse como únicas en todas las farmacias y droguerías. No confundirlas  
DEPOSITO GENERAL  
87, -ATOCHA, 87.-TELEFONO 347

**PRUEBESE EL VINO DE FAMILIAS**  
QUE VENDE A 8 PESETAS ARROBA (6 LITROS) LA CASA AVANSAYS CARMEN, 10

13, PUERTA DEL SOL, 13. M. DE DIEGO. 13, PUERTA DEL SOL, 13  
**ESQUINA A LA CALLE DE LA MONTERA. LOCAL QUE OCUPÓ D. MATÍAS LOPEZ**

Grandioso surtido en abanicos, en-tout-cas y paraguas.  
Se han recibido las últimas novedades, sobresaliendo particularmente una profusión de en-tout-cas, últimos modelos de la moda, con preciosísimas combinaciones de paños y telas, y á precios tan excepcionalmente baratos, que seguramente han de llamar la atención de todos cuantos favorezcan esta casa, donde sin disputa hallarán una gran economía en sus compras.

13. PUERTA DEL SOL, 13. M. DE DIEGO, 13, PUERTA DEL SOL, 13

**ESQUINA A LA CALLE DE LA MONTERA. LOCAL QUE OCUPÓ D. MATÍAS LOPEZ**

## BALSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias deben tener un frasco

Este maravilloso bálsamo está compuesto en el Extracto Puro del Pino Amarillo, y es completamente vegetal. Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neuralgia, yaseafacial, intercostal, ó oláfrica; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos, hinchazones, dislocaciones, esguinceos, quemaduras, sabañones, lebanillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos.

Le prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos enfermos en el cuello, pecho y espalda, pues, gracias á la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.

De venta en las principales farmacias y droguerías.  
UNICOS AGENTES EN ESPAÑA  
VILANOVA HERMANOS Y COMPAÑIA—BARCELONA



## FARMACIA CASTELLÓ

CARRETAS, 33, MADRID

Denticina legítima del Dr. Castelló.—Es la salvación de los niños en la dentición, les vigoriza, aparece la baba, evita la alferfaca, combate la fiebre y diarrea.

Pedid Denticina Castelló, cuya efecta no puede reemplazarse por otros preparados similares. Caja 2'50 pesetas.

Elisir purgante.—Purgante salino y depurativo más agradable que la limonada y soluciones y sales purgantes, muy apropiado para los niños y personas de paladar delicado. Frasco 1 peseta.

Resaca de coñac.—Muy útil en primavera á los pleuréticos, para prevenir congestiones, regularizar la circulación y fluidificar la sangre. Frasco y cuenta gotas, 1 peseta.

Trisipol del Dr. Castelló.—Pomada de resultados rápidos y seguros para prevenir y curar la erisipela. Frasco, 2'50 pesetas.

Bicarbonato de sosa purificado en oleas. Es la forma más fácil y conveniente de administrar el bicarbonato. Caja, 0'50 pesetas.

## MONTE IBÉRICO

Establecimiento de préstamos  
Y CAJA DE AHORROS

Se da dinero sobre toda clase de alhajas, ropas, géneros, muebles, y sobre todo aquello que tenga valor material.

Compra de mobiliarios completos, muebles sencillos y toda clase de antigüedades.

En su caja de ahorros se abonan intereses de 18, 20 y 24 por 100 anual y bonificaciones eventuales.

Facilita Estatutos gratis y los remite á provincias.

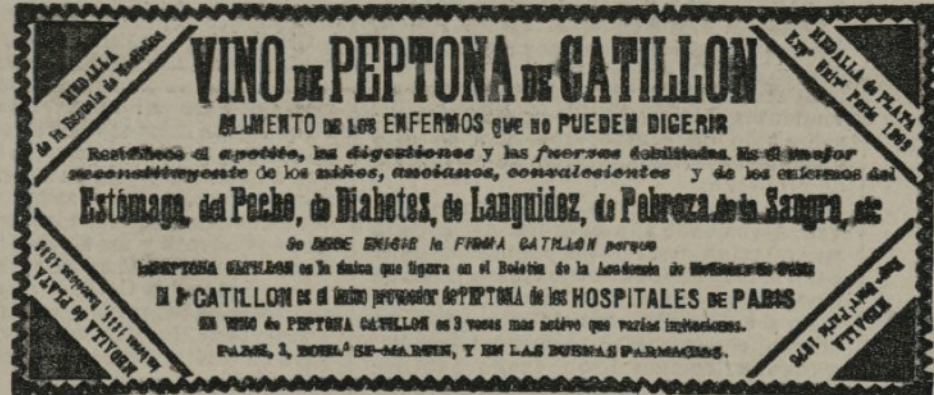
Moras de despacho: de 9 á 1 y de 1 á 3; los días festivos, de 3 á 1.

PLAZA DE LAS CORTES, 8, 1.º P.º PLAZA DEL PROGRESO, 14

## ACADEMIA

Curso especial para las próximas convocatorias de Correos y Banco. Siguen las preparaciones de Factores, Telegrafistas, Teneduría, Contabilidad, Francés, etc.

MADERA, 10, PRINCIPAL



## Merced á la feliz asociación de

Mus conocidos y acreditados componentes, realizada mediante un procedimiento rigurosamente científico y racional, el Jarabe Balsámico Sulfurado del Dr. Madariaga ha sido ensayado con éxito en los hospitales de Madrid y por los más distinguidos médicos de la corte para combatir las afecciones catarrales subagudas y crónicas de la garganta, bronquios y pulmones.

Medica y cura la tos, la ronquera, la fatiga y la expectoración.

Considérasele como el más eficaz remedio contra los catarros descuidados.

Especialmente recomendado á los oradores, cantantes, actores y á cuantos deseen tener la voz cepeada y clara.

Precio del frasco: 3 pesetas

En la farmacia del autor, plaza de la Independencia, 10, y principales de España.  
Al por mayor: Melcher García, Capallanes, número 1, duplicado, Madrid.

## LOS QUE TENGAN

por fuerte y crónica que sea, tomen las PASTILLAS PECTORALES del Dr. Andreu de Barcelona, y hallarán un prodigioso alivio, tan rápido y seguro, que casi siempre desaparece la TOS antes de concluir la primera caja.—Pídanse en las farmacias.

Polvos Dentífricos Agua de Botol

REPRODUCCION DEL CANARIO

Tratado práctico sobre la cria de este pájaro, seguido del estudio de su higiene, enfermedades y método curativo. Obra de gran interés para los aficionados. La más completa que se ha publicado en su género, habiendo sido juzgada muy favorablemente por la prensa de España y América. Forma un tomo en 8.º, ilustrado con láminas. Se vende en las principales librerías á 4 rs. Los aficionados de provincias enviarán los pedidos en carta acompañada de 10 sellos de 15 céntimos, con la dirección siguiente: Sr. Administrador de la obra «Reproducción del Canario», Madrid, 64, pral. Madrid.

## ROB BOYVEAU LAFECTEUR

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

## COMPLIEBIG

VERD EXTRACTO DE CARNE LIEBIG

Los más altos distinciones en todas las grandes Exposiciones Internacionales desde 1889.

Se vende por mayor: Depósito central para Francia y España, 34, Rue des Petits-Champs, PARIS. En Madrid dirigirse á D. Antonio Montalban, agente, Carrera de San Jerónimo, 51.

## INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Verificar el método). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 50.

## ACADEMIA CIVICO MILITAR

PREPARATORIA PARA CARRERAS ESPECIALES, CIVILES-MILITARES Y DE LA ARMADA Y BACHILLERATO INCORPORADA AL INSTITUTO DE SAN ISIDRO

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz

Oficial especial del Consejo de Estado.

MADRID, VIENTO, 3, (PROXIMO A PALACIO)

Es la de mayores garantías para alumnos internos y externos.

## ARBOLES

Se vende una partida de magníficos Platanos y Acacias, procedentes de Francia. San Dimas, 2, duplicado.

## COLD-CREAM VIRGINAL

Perfuma, embellece y cura las herpes, erisipelas, granitos y manchas del cutis, pecas, ardores, aspersiones y demás enfermedades de la piel. Lo recomendarán los médicos como el mejor cicatrizante de toda clase de heridas. —Tarros de 3, 4 y 5 reales. Va por correo con un aumento de 2 reales en tarro. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11.

## Enfermedades Secretas

CAPSULAS RAQUIN

Aprobadas por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

Curan sin excepción los flujos agudos ó crónicos. La Academia ha obtenido 100 Curas sobre 100 enfermos tratados.

Exíjase la Firma de Raquin y el Sello oficial del gobierno francés.

FUNOUE-ALBESPEYRES, 78, F. St-Denis París, y en todas las Farm. del Mundo.

## ZARZAPARRILLA

FERVELENTE ORTEGA

El mejor depurativo de la sangre, herpes, sífilis, venéreo, etc. Precio, 1'50 pesetas, frasco. Fabricación y venta en Madrid, Ortega, León, 13. En provincias, las principales farmacias.

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DE D. FRANK

Estreñimiento, Jaquica, Malestar, Fiebre gástrica, Congestión, curados, á precios módicos (Módico á gusto de la color).

París: Farmacia LEROY, 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

## Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

Aumenta maravillosamente la fuerza y la flexibilidad de la voz.

## MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

Los enfermos más peligrosos de la garganta y pulmones principales por desordenados que se curan fácilmente si se les aplica á tiempo el remedio propio. La dilación suele ser fatal. Los resfriados y la tos, si no se curan, pueden degenerar en laringitis, bronquitis, pulmonía ó tisis. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Las indicaciones médicas lo prescriben con gran éxito. Los incredulos pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparado por el Dr. J. C. AYER & CA., Lowell, Mass., U. S. A.

Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos y Compañía.—Barcelona.